



MENSAJERAS EN EL AZUL



SEPTIEMBRE 1960
Número 101

avisos y noticia



Paloma núm. 68.011/57, propiedad de don Miguel Derch, vencedora que fue en la suelta celebrada el día 19 de julio de 1959, gran fondo fuentes de Oñoro, y que responde a las siguientes características: hembra, rodada, Vegge-Bricoux- Delmotte-Sión.

RESPONDEMOS A TODOS LOS QUE SE INTERESAN POR NUMEROS ATRASADOS DE NUESTRA REVISTA

● Algunos de ellos se hallan agotados, vuelvan a escribir de nuevo detallando los números por los cuales se interesan concretamente.

★ ★ ★

● Al Sr. Juan José B. R., nos complace el comunicarle que su sugerencia coincide con una de las ideas que muy pronto serán llevadas a cabo en nuestra Revista.

★ ★ ★

● Para el Sr. J. Andrés B., lo mismo que el anterior, muy pronto podrá observar algún palomar, que quizás le podrá servir de modelo, cosa que nos solicitan, en las páginas de MENSAJERAS EN EL AZUL.

★ ★ ★

● Al Sr. C. P. P., lamentamos tener que repetir lo tantas veces dicho, MENSAJERAS EN EL AZUL, es una publicación puramente colombófila, y por lo tanto son únicamente las cuestiones referentes a la colombofilia las que tratamos en la misma.

NOTA

La dirección de esta Revista, advierte que los autores de los artículos son los responsables de las ideas que en los mismos exponen.

● Don Pablo F. A., puede escribirnos con más detalles, y a la vista de los mismos procuraremos complacerle; desconocemos los hechos que nos refiere.

NOTA GENERAL

Sobre cuestiones que tratamos en MENSAJERAS EN EL AZUL, recibimos gran número de cartas, en las cuales nos solicitan expresemos, «a posteriori», nuestra posición sobre dichas cuestiones; creemos haber dicho en varias ocasiones que nuestra posición es puramente objetiva, si lo publicamos es porque creemos de interés su difusión, y porque a través de dichas cuestiones, planteadas siempre por plumas solventes, pueden, nuestros lectores, sacar alguna enseñanza, o deducción, que amplíe sus conocimientos.

SOBRE UNOS «PICOTAZOS»

En nuestro número anterior, y siempre sin la menor mala intención, publicamos unos «Picotazos», que han hecho se sintieran aludidos algunos buenos amigos y mejores aficionados, lo lamentamos infinitamente, ya que con ellos solamente pretendimos verter algunas gotas de humor en el conjunto de MENSAJERAS EN EL AZUL; pero nos llama la atención uno de ellos que nos dice, después de otras cositas, «que a él no le afecta directamente», y se nos ocurre contestarle... EN QUE QUE- DAMOS...

LOTERIA NACIONAL

Sorteo extraordinario 5 de octubre
Los Sres. Socios y simpatizantes a los que pueda interesar, se les comunica que la Sociedad ha adquirido los núms. 24.807 y 52.563, los cuales se hallan a su disposición.

BAR

ROCIO

RESTAURANTE

Calle Floridablanca, 35 - BARCELONA - Teléfono 23 39 30
(Avenida Místral esquina Rocafort)



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL SOCIEDAD
COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

AL SERVICIO DE LA JEFATURA DE TRANSMISIONES

Fundada en el año 890

Primera en España

Miembro de Mérito de la Real Federación Colombófila
Española y Medalla de Oro a la Constancia

Redacción y Administración:

Bajada de San Miguel, núm. 4, entresuelo
Teléfono 21 80 32 - Barcelona

DEPÓSITO LEGAL. B. 3566. - 1958

Año X -- Número 101

SEPTIEMBRE 1960

SUMARIO

Avisos y noticias	Pág. 2
Editorial	3
Palomar Pastor	5
Nuestra crónica.	8
hablemos de Palomares	10
El vuelo	12
Empiezan las competencias	14
Mirando atrás	16

Editorial

De Nuevo

los Belgas

Barcelona ha sido, una vez más, brillante escenario donde los maestros belgas han dejado la impronta de su real valer; los colombófilos de la Ciudad Condal, recientes todavía las emociones vividas por el Oporto, en el cual fueron parte activísima y básica, han visto desplazada su atención por la llegada de las palomas belgas que, tradicionalmente ya, nos visitan, acompañadas de hermosos ejemplares de otros países, para competir en este gran «derbi» que es su «Barcelona».

Sabemos a ciencia cierta la gran importancia que tiene una paloma que haya concursado con éxito, y al referirnos a éxito no limitamos nuestra expresión a unos primerísimos lugares, sino que la extendemos al solo hecho de clasificarse en el «Barcelona»; los palomares que las poseen las muestran con la mayor satisfacción, y sus cuidadores trabajan con el mayor de los cuidados la línea de su procedencia, toda vez que en la misma se revelan, a través de dicho Concurso, unas calidades muy dignas de ser tenidas en cuenta para acciones futuras.

El «Barcelona» ha sido desde ya largos años, un reconocimiento a las brillantes condiciones de cuidador, un espaldarazo que lleva aparejado lo que podríamos calificar de pase a la categoría de los privilegiados, a la división de honor, todo lo cual hace que a partir de aquel momento las palomas que componen aquella colonia alada, sean tomadas como serias candidatas en cualquier concurso que se celebre, por duro que el mismo sea.

En estos breves comentarios, si bien hemos destacado el papel de los colombófilos belgas en esta gran suelta, por esta especie de sugerencia que sobre nuestros aficionados han ejercido siempre, por su reconocida maestría, los estudiosos y batalladores cuidadores de aquella nación, seríamos injustos si no reconociéramos la gran colaboración, que al éxito de la misma han prestado las palomas alemanas, holandesas e inglesas, cuyos propietarios no han vacilado en soltar desde Barcelona algunos de sus mejores ejemplares.

El total de palomas que tomaron la salida fue de 4.197, que desglosadas por nacionalidades dio los siguientes totales. belgas, 2.027 palomas; alemanas, 1.080, palomas; holandesas, 788, palomas e inglesas, 302 palomas.

Como puede apreciarse por el detalle anterior, la apertación fue valiosísima, no tan solo en lo que a cantidad se refiere, sino en la calidad de las palomas participantes, este hecho refleja la gran importancia que en el mundillo colombófilo europeo se concede al «Barcelona», y viene a corroborar todo lo dicho por nosotros a lo largo de esta crónica.

Ciñéndonos de nuevo al aspecto belga de la suelta, debemos destacar que el primer día de la misma no se comprobó ninguna paloma, cosa que consideramos muy normal dada la distancia, y dureza, de la prueba: la primera que se comprobó lo fue a las 6 horas 40 minutos del segundo día y era propiedad del Sr. M. Col

des Sarts; la segunda lo fue a las 9 horas 38 minutos, siendo su propietario Mr. L. Givvy, y la tercera entró en su palomar a las 10 horas, y pertenecía al Sr. Condée, a continuación y con ligeros intervalos se clasificaron gran cantidad de palomas, algunas de ellas de aficionados no destacados a lo largo de la temporada, pero que en este «Barcelona» demostraron su clase y su calidad de colombófilos; y como dato curioso destaquemos que el gran maestro Mr. Delbar, comprobó su primera paloma a las 13 horas 45 minutos, un éxito más de este famoso cuidador, pero que mirando fríamente los horarios de clasificación vemos como se aleja casi 5 horas de la primera comprobada por Mr. Col des Sarts.

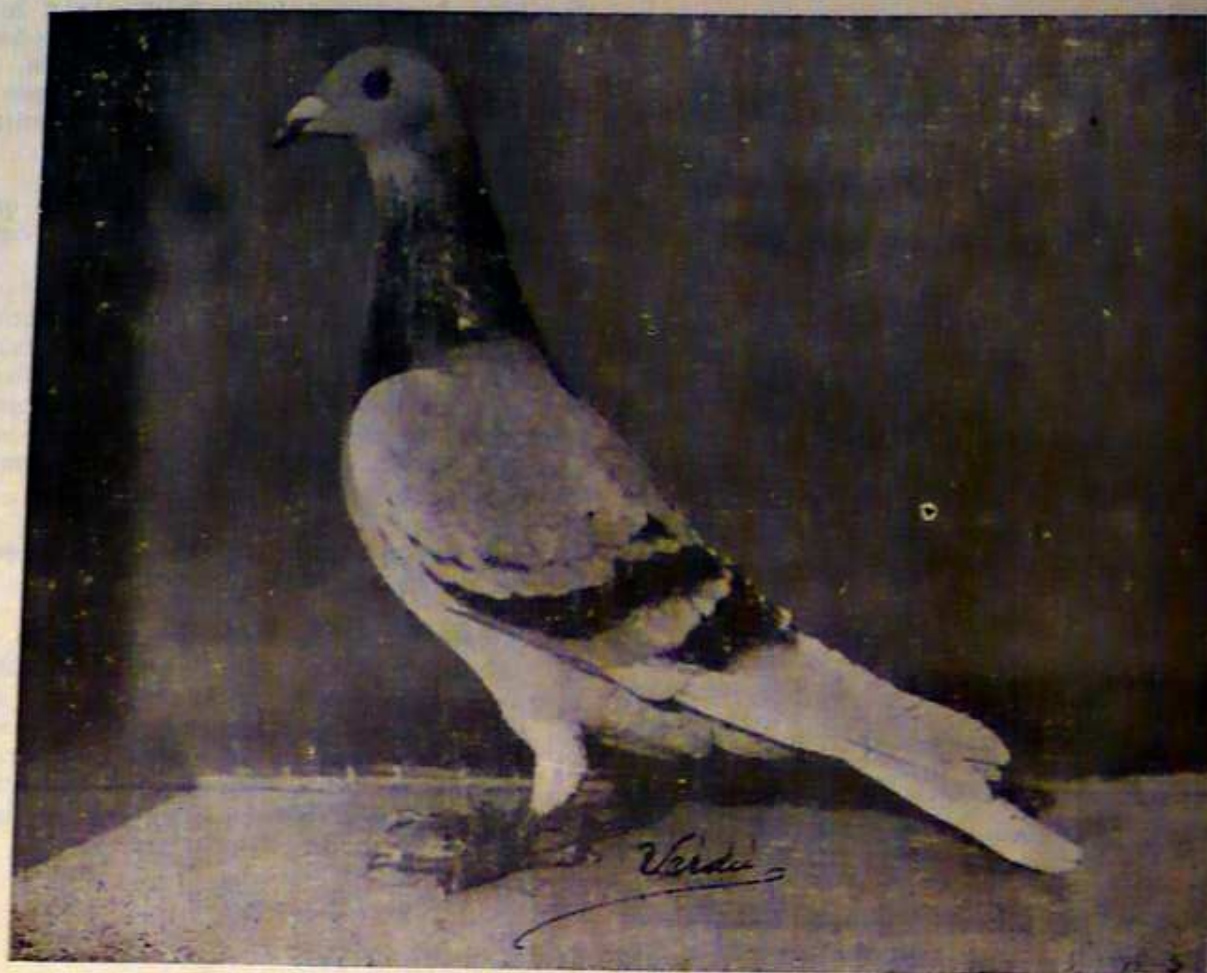
Y con esto damos por terminados nuestros comentarios al ya tradicional «Barcelona», que una vez más ha conseguido tener pendiente a toda la colombófila europea de su resultado.



GRAN JORNADA DE HERMANDAD COLOMBOFILA AÑO 1960

Se comunica a todos los Sres. Asociados a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, y a los Sres. simpatizantes, que por acuerdo de la Junta Directiva, ha sido fijada la fecha del día 30 de octubre próximo para que tenga lugar la anual, y ya tradicional, Jornada de Hermandad Colombófila.

Los actos que se realizarán en la misma serán detallados en nuestro número próximo.



Palomar Pastor

Si un palomar podemos considerar destacado en la temporada que ha terminado, éste ha sido el «Palomar Pastor», D. Buenaventura y D. Manuel Pastor han conseguido que la prensa deportiva nacional, y algunos periódicos de la misma especialidad de allende nuestras fronteras, hayan situado en lugar destacado sus nombres, y no es menester remarcar la importancia que a su victoria en el Oporto, organizado por la Federación Colombófila Catalana, ha dado toda la prensa colombófila europea.

Creemos innecesario insistir sobre la gran satisfacción que su gesta nos ha producido por tratarse de asociados a esta Real Sociedad Colombófila de Cataluña, la cual si celebra como propios todos aquellos hechos que puedan contribuir a que la colombófila mensajera española se vaya situando en un plano destacado dentro el campo de la colombofilia mundial, qué no experimentaremos cuando son llevados a cabo por personas entrañablemente afectas a nuestra querida Entidad.

Oporto, con sus casi 1.000 kilómetros de recorrido, durísimo banco de pruebas para todos los palomares afiliados a la Federación Catalana, nos ha permitido comprobar que si

en algunos aspectos no nos hallamos, quizás, en el terreno seguro, y aporados en el cual podamos mirar el porvenir con tranquilidad, tal es el estudio exacto de las posibilidades de las palomas mensajeras que mandamos a participar en tales concursos, si en cambio contamos con una minoría de aficionados que poseen, gracias a un trabajo eficaz, ejemplares que bien llevados, entrenados adecuadamente y sometidos a los cánones de la moderna colombofilia, pueden ser la base de palomares que un día no muy lejano nos permitan considerarnos como potencia colombófila.

Y tras este preámbulo, que hemos considerado necesario, pasamos al motivo de este trabajo, o sea, saber cómo ha llegado un palomar afiliado a la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, a alcanzar el grado de prestigio que ha conseguido el «PALOMAR PASTOR», y para ello nada mejor que una conversación con D. Buenaventura Pastor, este colombófilo integral que casi vive entre sus palomas; y entre un rosario de preguntas y respuestas se ha ido forjando la entrevista, de la que creemos que los lectores que tengan la amabilidad de leerlos podrán sacar alguna enseñanza provechosa.

—Señor Pastor, ¿desde qué época tiene Vd. palomar?

—Palomar desde hace muchos años, ahora bien, si a lo que se refiere es a palomar dedicado al estudio y concurso desde el año 1947.

—¿Recuerda Vd. el origen de su palomar?

—El origen de mi palomar es un poco anárquico, me regalaron varias palomas y adquirí muchas, pero todo ello con muy pocas garantías, y el resultado fue de que por aquellas fechas de 70 u 80 palomas, creo que además de no hacer nada, las perdí casi todas.

—¿No se desanimó por ello?

—No, ya que la afición había prendido y además mi amor propio me obligó a redoblar los esfuerzos para intentar conseguir algo efectivo.

—Cambió el sistema?

—Por completo, quise saber lo que tenía en mi palomar, y por lo tanto, ya cuidé de que todo lo que en él entrara llevara un sello de garantía y a base de lo cual pudiera realizar el trabajo que me había propuesto...

—¿Podría facilitaros nombres de algunos palomares que hubieran, con sus productos, colaborado en estos trabajos iniciales?

—Es que concretamente no hubo ninguno que destacara, un ejemplar de calidad de éste, otro de aquél, otro del de más allá, en fin, muchos.

—¿O sea, que considera que sus éxitos son frutos de su trabajo puramente personal?

—Completamente personal, escuché muchos consejos y razones, pero los apliqué o no, según mi propio criterio, y la mayor parte de veces no los apliqué...

—¿Podemos entender que el palomar Pastor no prevalece esta o aquella otra raza...?

—Exactamente, todas las razas conocidas se hallan presentes en mi palomar, ahora bien a base de cruces he conseguido lo que podríamos llamar unas familias que son las que me producen los resultados actuales, ya que en realidad lo que yo conozco con exactitud son las características de cada una de estas familias, y por lo tanto lo que pueden dar de sí en cada prueba y según las modalidades de la misma.

—¿La designación de palomas, para optar a los distintos premios, por lo que nos dice, no debe resultarles excesivamente difícil?

—Hombre, difícil siempre lo es, pero básicamente yo designo por familias, y ya sé que habrá muchos que no se hallarán conformes con esta manera de hacer, pero los resultados

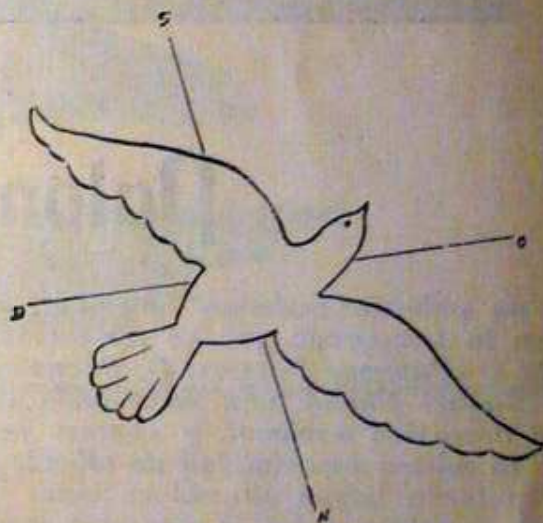
están a la vista; claro que si en el momento de coger la paloma para mandarla a la canasta, observo en ella alguna anomalía, la cambio por otra de la misma familia, pues procuro no apartarme de este sistema que hasta la fecha me ha dado excelentes resultados, cosa que es fácilmente comprobable.

—¿Sigue algún sistema especial, o que se aparte de lo corriente, en el entreno y cuidado de sus palomas?

—En lo referente a entreno solamente las hago volar durante media hora al día, cosa que en mi opinión es suficiente, y sobre cuidados, pues los normales que les dedican muchos otros aficionados, que no les falte comida y agua limpia constantemente, un palomar cómodo, seco y sin corriente de aire...

—¿Les da alguna clase de ayuda que colabore en la cuestión alimenticia?

—Nada absolutamente, y sobre todo, le doy mi palabra, lo único que hago es procurar facilitarles la muda en su época, ya que entiendo que una muda perfecta es cosa básica en el estado general de la paloma; ahora bien, en lo que respecta a drogas nada absolutamente, soy enemigo declarado de todas ellas.



—¿Señor Pastor, es Vd. partidario de grandes palomares, o de palomares reducidos pero con palomas de calidad?

—Esto es una cosa muy relativa y depende de las posibilidades de cada uno, si se tiene posibilidad, tanto económica como de tiempo, soy partidario de un palomar muy nutrido, pero de buenas palomas, ya que como es lógico, de un número crecido de buenas palomas es más fácil conseguir ases que destaquen; pero si las posibilidades no son excesivas, entonces me inclino claramente a favor de un palomar reducido y muy seleccionado, única manera de intentar competir con los otros palomares a que hemos hecho referencia.

—A la vista de todo lo anterior, ¿qué aconsejaría a un aficionado principiante?

—Que no cogiera todo lo que le diesen, con el deseo, muy natural en todos los principiantes, de tener gran cantidad de palomas, sino que aun a base de efectuar algún sacrificio, se procurara una selección de palomas de calidad sobre las que poder empezar su labor, y una vez estas palomas en sus manos tener mucha paciencia, no desanimarse y procurar pasar la mayor cantidad posible de tiempo con ellas, con objeto de conocer en todo momento su estado y las características de cada una de ellas, y de los pichones que las mismas le produjeran; o sea, hacer algo que muchos aficionados, incluso veteranos, no realizan, estudiar sus palomas...

—¿Todos los premios que se obtienen causan una gran alegría, pero seguramente que un éxito como el obtenido por Vd., en el Oporto que comentamos, tiene que superar todos los anteriores, acertamos?

—Plenamente, cuando en un viaje de la categoría del Oporto se consigue un éxito, además de la gran alegría que el mismo causa, es como si se confirmaran todas nuestras teorías y las ideas que sobre la colombófila nos forjamos, a la vez la certeza de que nuestra forma de entenderla es acertada y que nos hallamos sobre el verdadero camino, es

decir, podemos perseverar sobre la manera de cuidar y tratar a nuestras palomas, ya que la realidad nos ha demostrado que es buena.

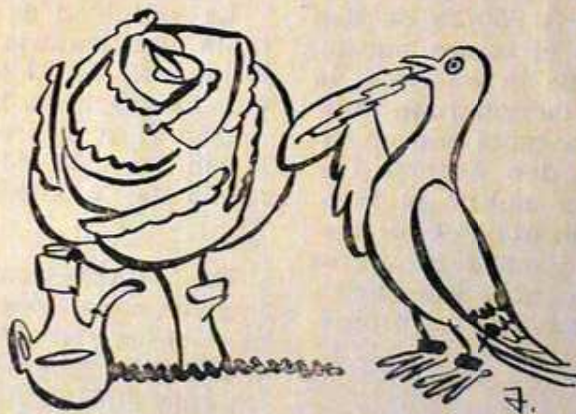
—¿Sabemos, Sr. Pastor, que ha sostenido discusiones, incluso con colombófilos destacados, sobre la manera que Vd. entiende debe enfocarse la moderna colombofilia, puede decirnos algo sobre este particular?

—Sin citar nombres, es completamente cierto, muchos no han compartido durante mucho tiempo mis puntos de vista, y han pretendido en más de una ocasión que los mismos eran equivocados, pero ahora, al cabo de algunos años, y repito que a la vista de los resultados, algunos de ellos, y a los que me une por cierto buena amistad, han reconocido que no había tal error por mi parte y que mis puntos de vista tenían una base cierta, esto ha sido otra gran satisfacción.

—¿Hemos hablado de éxitos obtenidos anteriormente por su palomar, recuerda alguno de ellos?

—No puedo quejarme ya que han sido muchos, ahora bien, de memoria me resulta un poco difícil detallárselos, pero le prometo remitirle una relación a través de la cual podrá darse cuenta de lo conseguido.

Y con estas palabras nos despedimos del Sr. Pastor, agradeciéndole la atención tenida para con «MENSAJERAS EN EL AZUL».



Colombófilo

Propaga nuestra Revista

Nuestra crónica

Reanudamos hoy los breves comentarios que paulatinamente vamos dedicando a los distintos Concursos celebrados en la temporada recientemente terminada, los mismos van a girar en este número alrededor de los Almazán I, Cortes II y Almazán II.

En el primero de los Almazán, vuelve a observarse el hecho que ha sido la tónica de la temporada, la igualdad de fuerzas es el signo imperante también en este Concurso que comentamos, los casi 400 kilómetros que separan Almazán de nuestra ciudad, no han bastado para que mediaran más de unos 20 minutos escasos entre la paloma que abre la clasificación y la que con el puesto 72 la cierra.

En el primer lugar de la tabla clasificatoria del concurso que comentamos, vemos a la paloma 32.463/58 propiedad de don Joaquín Merín, la cual obtiene dicho lugar a una velocidad promedio de casi 86 kilómetros a la hora, sigue en segunda posición, y a 2 minutos 39 segundos, la paloma 54.950/58 de don Rogelio Ruiz y se alza con el tercer puesto, y a 1 minuto 36 segundos de la anterior, la paloma 38.708/56, propiedad de don Juan Martínez; la paloma que cerró la tabla con el número 72, es la 16.638/59, de don Antonio Carrión, y la velocidad con que cubrió el recorrido fue de 80 kilómetros a la hora, como puede observarse a través de los datos expuestos la lucha de las aves participantes fue durísima a lo largo de todo el recorrido, los promedios así lo indican.

Veamos ahora lo que ocurrió en el Cortes II, En este concurso don Roberto Roch, Jr., obtiene un brillante puesto con su paloma número 52.526/58, y a continuación consiguen los puestos de honor, a sea 2.º y 3.º las palomas números 69.333/55 y 50.797/58, propiedad ambas de don Ricardo Monmany.

La paloma ocupante del primer puesto lo consiguió a una media de 80 kilómetros a la hora, con unas diferencias mínimas con respecto a las que ocuparon los dos lugares siguientes, y siendo la diferencia de tiempo con la última de las clasificadas de 10 minutos 33 segundos.

La velocidad promedio de la paloma que ocupó dicho último lugar, que correspondía al 57

de la tabla, fue de algo superior a los 77 kilómetros hora, y al igual que en el anterior Concurso comentado podemos darnos cuenta de que ninguna de las palomas participantes cedió puestos sin presentar fuerte lucha a las que la precedieron en la clasificación.

Y vayamos al tercero de los concursos de los cuales nos ocupamos hoy, es el correspondiente al Almazán II.

En éste, el palomar Heras-Gómez, obtiene los dos primeros puestos y D. Jaime Colomer el tercero.

La diferencia establecida entre la número uno y la 57, que es la que cerró el concurso, fue de algo más de 22 minutos, que si tenemos en cuenta la ya respetable distancia del Concurso, la podemos considerar como mínima.

La velocidad de la paloma que encabeza la tabla clasificatoria en este Almazán II, fue de largo más de 73 kilómetros a la hora, dicha paloma fue la 16.363/59, y cerrando dicho Almazán II la paloma propiedad de don Joaquín Merín, núm. 32.463/58, a una velocidad de promedio de 70 kilómetros hora.

En los tres concursos comentados en este número nos vemos obligados, casi, a repetir lo que tantas veces hemos dicho a lo largo de la temporada, igualdad de fuerzas, superación en los conocimientos adquiridos por nuestros aficionados, y excelente cuidado de las palomas.

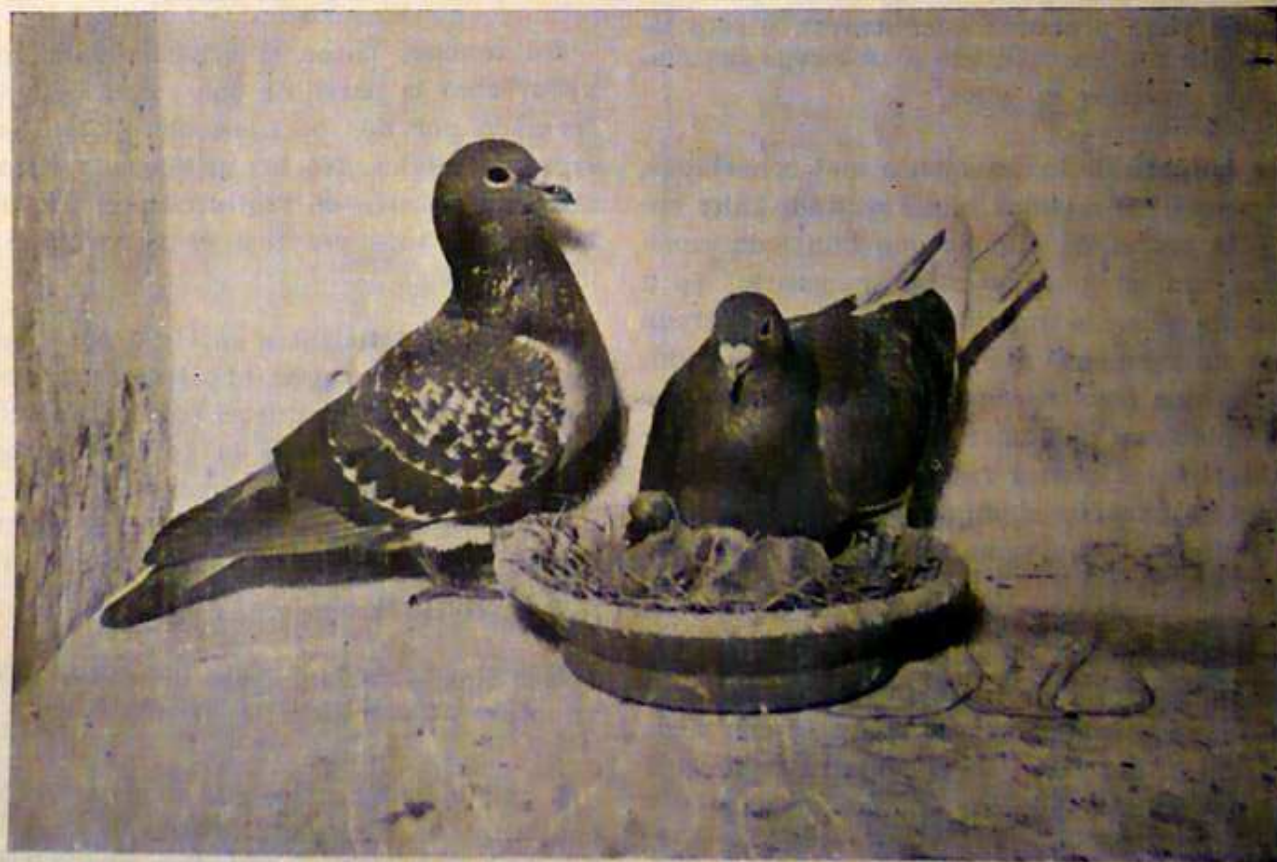
Todo ello forma un conjunto de signos alentadores que nos permiten esperar una superación, temporada tras temporada, de la calidad de nuestras colonias, y si queremos afrontar, con un mínimo de seguridad, la próxima temporada, ya no puede bastarnos lo que hasta la fecha hayan podido realizar con éxito nuestras palomas, no podemos dormirnos en los laureles ganados, ya que si lo hacemos, cuando despertemos quizás nos hallaremos relegados a lugares secundarios en las clasificaciones, toda vez que los nuevos nombres surgidos en el curso de la temporada finida, aspirarán, si cabe, a más, y con la moral que el codearse sin desmérito con los palomares destacados les haya podido dar, harán que la victoria que podamos

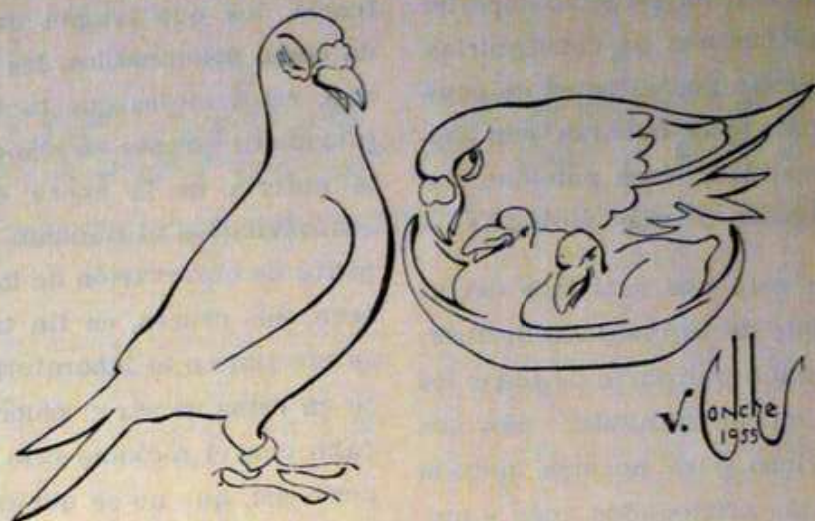
conseguir sea lograda con un esfuerzo superior al que hasta la fecha bastaba ya conseguirlas, ya que nadie se conforma con el papel de comparsa, y más sabiendo que cuentan con elementos de primera calidad, léase palomas, capaces de dar un disgusto al más pintado.

Por nuestra parte esto nos satisface extraordinariamente, ya que de la igualdad de fuerzas, nacerá la superación por parte de todos los aficionados, que no puede redundar más que en algo muy beneficioso para nuestra querida colombofilia, o sea más aficionados, más y mejores palomas.

Que nadie eche en saco roto nuestra adver-

tencia, los que tengan una calidad reconocida como colombófilos, los meses que se avecinan, estos meses que tantas veces hemos calificado de «meses en blanco» ya que no poseen la euforia de la época de Concursos, deben aprovecharlos al máximo, sus cuidados, su espíritu de observación de los ejemplares que posean, sus cruces, en fin todo este trabajo que se efectúa en el laboratorio en que se convierte en estos meses el palomar, deben llevarlo a cabo con el máximo celo e interés, de no hacerlo así, que no se quejen si la próxima temporada, en muchos Concursos, ven sus nombres, si es que los ven, relegados a lugares secundarios en las clasificaciones.





HABLEMOS DE PALOMARES

Jamás me he dedicado de una manera concreta a visitar palomares, lo que no ha impedido que haya visto muchos, debido a la solicitud de muchos aficionados que, incapaces de hallar solución a los problemas de tipo sanitario que tenían latentes, han solicitado mi colaboración para procurar encontrarla, y esto lógicamente me ha obligado a observar detalladamente muchos de ellos.

Les hablaré de instalaciones mal concebidas, pese a que las mismas han resultado muy caras y la razón de ello es que han sido construidas sin el buen sentido necesario, para lograr de ellas la máxima eficacia; no crean ni por un momento que pretendo que un palomar sea una construcción lujosa, suntuaria, no lo que pido son palomares sencillos y bien concebidos, en los cuales reine el bienestar de la paloma, y basados siempre en que sea el factor «Salud» el que reine en ellos, o sea palomares saludables.

En los pequeños jardines de las afueras de zonas industriales se instalan, a menudo, palomares no elevados sobre postes, más tarde hablaremos de esto, sino constituyendo una construcción apoyada en el mismo suelo.

Estoy de acuerdo en que en muchas ocasiones el plano del mismo se haga de la manera que mejor se pueda, pienso ser de ideas amplias en esta cuestión, con la condición indispensable de que el mismo reúna las exigencias mínimas necesarias.

Lo que me extraña sobremedida es el gran número de instalaciones estilo «palomar-pajarera», y por ello entiendo construcciones, a menudo, arrimadas a una pared, midiendo en la mayor parte de los casos 3 metros de largo sobre unos 2 ó 2'30 de ancho.

En muchos casos el aficionado ha querido aprovechar la pared de una cerca, o en ángulo formado por dos paredes, con el fin de ahorrar materiales. No les critico el querer ahorrar, pero antes de realizarlas es preciso ver la manera más práctica de aprovechar estas instalaciones.

Un punto deficientes en el 90 por ciento de los casos es el desagüe, el tejado es de una sola vertiente, y para evitar el colocar una cornisa de canal a lo largo de la pared de apoyo, el tejado está colocado de manera que la parte más baja de la construcción forme fachada, y por ello el agua se limita simplemente a derramarse sobre el suelo.

Hay que tener en cuenta dos casos, muy corrientes, y defectuosos:

1. Si la parte más baja de la construcción constituye la fachada es raro que pase de los dos metros de alto, y entonces se plantean las facilidades de entrada de las aves. El suelo que sea de tierra batida recubierta de cenizas tamizadas, es lo que recomiendo; o bien, un suelo entarimado, colocado sobre maderos, pero que permita colocar la trampa, o entrada a

más de 1'50 metros del suelo, cosa muy necesaria tanto para las palomas como para el cuidador.

Si el palomar se hallara colocado en el centro de un prado, en un espacio ampliamente descubierto, el mismo gozaría de una gran visualidad, pero esto no es corriente, sino todo lo contrario, los jardines de que hemos hablado acostumbran a ser estrechos, con construcciones elevadas muy próximas, e incluso algunas veces pueden observarse altos árboles casi pegados al palomar.

En tales condiciones no pueden esperarse entradas rápidas, las palomas en su viaje de regreso se colocarán sobre las construcciones más altas, y tendrán que iniciar una serie de acrobacias para ganar el nido, cosa que representará una pérdida de tiempo precioso, así como el dejar de adjudicarse premios el aficionado; he podido observar un palomar muy confortable, la trampa del mismo se hallaba a 2'50 metros del suelo en una alta pared, pero las palomas no disponían más que de un estrecho corredor para entrar, las palomas eran excelentes, bien alimentadas, y bien entrenadas, pero esta dificultad del palomar hacía que no dieran casi ningún resultado.

Otro, cuya puerta se hallaba a 1 metro del suelo, y el jardín donde se hallaba instalado tenía la misma exacta anchura del palomar, o sea 3'20 metros, se hallaba rodeado de paredes tapizadas de plantas, la fachada se hallaba a 50 metros, sí, señores, 50 metros, de la habitación, esto puede dar una idea de las acrobacias de las palomas para entrar en una trampa tan baja, y juzguen el éxito que se puede obtener con semejantes condiciones.

Un tercero con árboles pegados a la fachada, con esto ya no puede esperarse jamás una buena entrada.

2. Desagüe de aguas delante del palomar. Podemos darnos cuenta en seguida que el agua de lluvia absorbida por el suelo, crea un ambiente húmedo continuo, y la humedad no olvidemos que es uno de los peores enemigos de la paloma; la carpintería se pudre, la tierra no se halla nunca completamente seca, y todo ello desemboca en una fuente permanente de enfermedades que ataca a las palomas.

Otro aficionado colocó, a lo largo del tejado, una tubería de desagüe que desembocaba sobre el suelo a unos 30 centímetros del palomar, gastos y trabajo inútil y sin el menor resultado, ya que la humedad se concentraba exactamente igual que si tal tubería no existiera, al manifestarle yo: «Si al menos hubiera colocado un tonel que usted vaciaría cuando lo creyese oportuno» me contestó: «Sí, tiene usted razón, pero el tonel me atraería algunos mosquitos»; dicho aficionado ignoraba que un poco de petróleo vertido de vez en cuando en el interior del tonel le eliminaría tales mosquitos, y hubiese podido eliminar la humedad que tenía de continuo en su palomar.

Recuerdo la visita a otro palomar muy bien instalado, pero en el que reinaba la humedad, ¿a qué será debido ello? en seguida hallamos la causa: dicho aficionado se había trasladado de domicilio, y naturalmente, había desmontado el excelente palomar que poseía, se había llevado todo el material y las planchas que lo recubrían, en el nuevo palomar dichas planchas habían sido fijadas con pernos, y por necesidades de carpintería los nuevos agujeros no coincidían con los viejos, aunque tapado dichos viejos agujeros lo habían hecho deficientemente, y a través de ellos el agua de lluvia penetraba en el palomar; ¿Por qué las planchas no se habían fijado a la carpintería con unos gruesos alambres en forma de S; o sea, se engancha la plancha, se pasa el alambre por debajo, se rodea el tejado, donde se halla fijado, con clavos curvados de los llamados «puentes», así de esta manera se puede cambiar el palomar cuantas veces se quiera sin que las planchas sufran deterioro, ni penetre la humedad a través de los agujeros; son pequeños detalles que hay que tener muy en cuenta, muy sencillos si se quiere, pero muy importantes.

VICTOR DUBUISSON †

Servicios para los señores socios de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

PRESIDENCIA: Sábados de 8 a 9
de la noche.

SERVICIO DE CAJA: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde.

SECRETARIA: Martes y viernes de 7 y media a 9 de la tarde.

Despacho de anillas, impresos, revistas, etc.: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde.

NOTA Se ruega a los Sres. afiliados que hagan lo posible para pasar normalmente por nuestro local social a retirar sus respectivos recibos de socio y el número de la revista.— Con ello facilitarán la organización administrativa de la Sociedad.



El Vuelo

El examen, que ya hemos efectuado, de los movimientos realizados por el ala de la paloma durante el curso de un golpe de la misma, nos hace comprobar la complejidad de tales movimientos, y nos invita a pensar que el rendimiento variará según la perfección de cada una de las partes en movimiento, y que la menos o más alta calidad dependerá, en parte, de la capacidad de cada una de estas partes.

Sabemos como realiza su vuelo una paloma, y sabemos, o deberíamos saber, entre qué límites puede variar sus diferentes caracteres alares, y saber hacia qué límites, superiores o inferiores, deben evolucionar estos caracteres para alcanzar, sino la perfección, cosa muy difícil, la más alta calidad posible.

La naturaleza se complace en la multiplicidad, así es que nos muestra que todas las aves no realizan su vuelo de la misma manera y con el mismo éxito, existen entre ellas diferencias muy grandes, tanto en las dimensiones relativas, como en los pesos, velocidades de vuelo y las formas variables de las partes útiles.

El estudio general del vuelo es algo apasionante, y en el mismo vamos de sorpresa en sorpresa, ahora bien, como lo que a los aficionados colombófilos les interesa en rea-

lidad es el vuelo de la paloma, creo que al estudio del vuelo de la misma debemos limitarnos; de todas maneras no nos resignamos a dejar de facilitarles algunas medidas muy interesantes concernientes a diversas aves, tales medidas son, y siempre tomadas de la muñeca de cada una de ella a la punta extrema del ala.

Un albatros medio, mide 70 centímetros.

Un rabihorcado medio, mide 65 centímetros.

Un halcón peregrino medio, mide 65 centímetros.

Un gavián medio, mide 23 centímetros.

Una paloma media, mide 23 centímetros.

Un vencejo medio, mide 17 centímetros.

Una golondrina media, mide 12 centímetros.

Y volvamos a la cuestión que nos interesa; según la forma del ala, según el desarrollo de ésta, y sobre todo, según el peso, el ritmo del aleteo es variable en cada una de las aves.

El ritmo es de 6, por ejemplo, para la paloma, mientras que para un vulgar gorrión será de 9, y de 1'5 para una gaviota.

Según las circunstancias este ritmo puede variar bastante al levantar el vuelo y al efectuar el aterrizaje, pero en partes muy débiles, parece como si la obligación de respetar este

ritmo se halle fuertemente asida a la especie, y de todas las observaciones efectuadas sobre las aves, es precisamente este ritmo de vuelo lo que presenta el carácter más inmutable de cada una de las distintas especies.

Veamos cuál es la duración de un aleteo en algunas especies:

En un pato es del orden de 11/100 de segundo.

En una paloma el orden es de 12'5/100 de segundo.

En un cernícalo dicho orden es de 35'8/100 de segundo.

Como muchas veces ya se ha dicho, si se observan las variaciones entre las distintas especies, se vuelve a encontrar la tendencia a variaciones paralelas, a escala mucho más reducida, en las distintas variedades de palomas mensajeras.

Es esta idea, resultante de observaciones meticulosamente controladas, la que debe guiar nuestro estudio y llevarlo a buen fin.

Cuando he dado la lista de los caracteres alares, cuyas variaciones consistían en diferencias de calidad o de no calidad, lo hice con el objetivo de facilitar las cosas al aficionado, pero pude darme cuenta de que algunos aficionados, sumamente curiosos, llevaron sus investigaciones: se me hicieron preguntas como las siguientes:

1. ¿Cuál es el carácter alar más importante?

2. Esta calidad de tal carácter ¿puede compensar tal defecto...?

3. ¿Por qué dice que un ala trasera es siempre demasiado larga?

4. ¿Por qué dice que el mejor fin de ala puede modificarse? Etc., etc.

Y para que no haya más confusiones, para que cada razón sea comprendida con claridad y la razón de ella, vamos, si me lo permiten, a dividir el ala como sigue:

1. Canto delantero.

2. Longitud de los brazos de palanca del ala.

3. Superficie del ala trasera.

4. Desarrollo de las 6 primeras remeras.

5. Desarrollo de las 4 últimas remeras.

Cada uno de estos puntos desempeña un papel muy importante en el rendimiento deportivo de la paloma, y puede dividirse en tantos puntos secundarios a observar como sea necesario. Volveremos forzosamente a los puntos alares, pero indicando el papel de cada uno de ellos.

EL CANTO DELANTERO:

Debe ser lo más grueso posible, por un motivo primordial, ya que se han efectuado observaciones precisas que demuestran claramente que es la superficie redondeada la que permite una mejor penetración en el aire; esto también lo podemos observar en los aviones y automóviles, y en ello descansa toda la teoría del aerodinamismo.

Ahora veremos aparecer una serie de complicaciones creadoras de reacciones de dos calidades, o de dos defectos, los unos sobre los otros.

¿De qué se compone el grueso del canto delantero?

Del grueso de los músculos de las alas, de la menor longitud del cordón que une el hombro a la muñeca, y de la medida, máxima, formado por el ángulo del brazo y el antebrazo, todo ello parece ser llevado hacia adelante y acercarse al máximo del cordón antes citado.

Como ya queda dicho, estos músculos del ala son los únicos que merecen toda nuestra atención, son los músculos activos del ala, son los que dan al ala los medios para cumplir su elipse regular por una serie de movimientos complicados.

Los músculos del esternón, no son para el ave, más que músculos oponentes dando apoyo a los brazos de la palanca, o sea, lo mismo que son para el levantador de pesos los dorsales y pectorales con respecto al esternón.

No tiene ninguna relación directa sobre el vuelo y sobre el rendimiento del mismo.

La calidad del canto delantero, es por consiguiente, sinónimo de facilidad de penetración en el aire, disminuye el esfuerzo que la paloma ha de producir para ello, y disminuye al propio tiempo el cansancio.

Y demostrativo de lo anterior es las pruebas que aportamos.

Cojamos 20 primeros premios de un concurso de velocidad, 20 también primeros premios en concurso de medio fondo, y 20 primeros premios de concurso de fondo, y la diferencia entre ellos será tan notable que no tendremos la menor duda sobre lo dicho con anterioridad.

Puede ser que hallemos una paloma ganadora en premios de velocidad que posea un canto delantero bastante bueno, e incluso muy bueno, en las de medio fondo, más que la paloma en sí, lo que juega en su propietario y la manera de jugarla; pero intentemos encontrar en las palomas ganadoras de concursos de fondo alguna cuyo canto delantero no sea grueso y corto, no la hallaremos.

Anteriormente les hablaba de relaciones y reacciones; existe, pues, una visible relación entre el canto delantero y el mayor o menor desarrollo de los músculos del ala, pero otro factor interviene directamente y de manera inmediata, y que no guarda una relación, pero crea una verdadera reacción, es la longitud de los brazos de palanca.

Esto lo estudiaremos en el próximo número, pero creo que ha quedado bien justificado lo correspondiente a los dos primeros puntos alares, o sea:

1. Canto delantero grueso.

2. Antebrazo corto.

Ch. VANDERSCHULDEN





Empiezan las Competencias

«MUNDO COLOMBOFILO» de Buenos Aires, y debido a la pluma de «Observer», publica un interesante trabajo con el título de la cabecera, creemos de interés la transcripción del mismo, pese a que su contenido parece más apropiado para unos inicios de temporada que para el final de la misma; mas como entendemos que con unos meses por delante lo que en el mismo se dice puede ser meditado detenidamente por nuestros lectores, y con el ruego de una lectura detenida, lo sometemos a su consideración.

Nos encontramos nuevamente ante un principio de temporada, con la atención, futuras sorpresas, y distintos estados de ánimo que la misma nos deparará.

Para los principiantes digamos que el día de su inicio será el «día grande», y uno de los momentos en que se ve obligado a mirar hacia adelante con optimismo.

Si ha puesto el máximo cuidado en el entreno y cuidado de sus aves, puede esperar confiado en que algún éxito corresponda a sus esfuerzos, sin embargo debe desenvolverse con serenidad y no dejarse arrastrar por locos y exagerados entusiasmos. Es una cosa muy agradable hallarse entre los premiados de estos primeros y fáciles concursos, pero no deben jamás olvidar que estos son tan solo un medio que conduce a un fin, y este fin es el

de poder contar con un buen equipo que brille de una manera constante en éstas lo mismo que en las grandes competiciones, o sea, largas distancias.

Para obtener el fin a que nos hemos referido el aficionado debe encuadrar sus aves dentro de una propia perspectiva.

El aficionado debe realizar todo aquello que es básico en la preparación de sus aves, una preparación que debe ser efectuada y conducida con sumo cuidado, y que debe extenderse si el menor descuido durante años y años.

Hay algo que es realmente asombroso, y ello es ver con la facilidad con que nuestros aficionados obligan a prodigarse a nuestras pensionistas.

Por ejemplo, ¿cuántos de nosotros debemos reconocer que hemos cometido el error de mandar concursar aves que no se hallaban en forma, por defecto de preparación?

Pensamos: ellas deben cumplir su misión y, por lo tanto, deben salir de la jaula: esta es la forma fácilmente adaptada por muchos aficionados, y más entre los novicios, que en muchas ocasiones no han sabido comprender que lanzaban aves a cualquier distancia en un estado, sobre todo en lo que respecta al plumaje, que les era casi del todo imposible el regreso.

Claro que nos encontramos en algunas ocasiones en que algún novicio nos sorprende con alguna hazaña incomprensible, pero esto no justifica lo que anteriormente hemos dicho.

En consecuencia se debe prestar la máxima atención a lo que se encanasta, para concurso e incluso entreno.

Y pasemos a otro punto muy interesante en el mismo plano que el anterior, o sea, el de los pichones.

Debemos tener siempre presente que el ave es «pichón» para uno sola temporada y que le debe exigir lo que exige a un adulto. A muchos pichones que son verdaderas promesas, en muchas ocasiones se les priva de la oportunidad de que lleguen a ser muy buenas palomas, y los buenos aficionados con experiencia les confirmarán que nunca puede saberse todo lo que puede dar de sí una paloma hasta que, por lo menos, ha llegado a los dos años de edad.

Cualquier principiante serio que desee preparar un conjunto que logre destacar, se hallará bien encaminado si sigue mis consejos, su plan debe consistir en conservar y retener sus pichones tanto como le sea posible, entrenarlos en distancia de 100 a 150 kilómetros, y no hacerles realizar esfuerzos extraordinarios en desacorde con su edad.

Retenga a los que más se le hayan destacado y manténgalos en las distancias indicadas, pudiendo seguir haciendo probaturas con los que le queden.

Inmediatamente observará que aquellos a los que no se exigieron grandes esfuerzos, se desarrollarán más rápidamente que los otros y plumarán mejor, y en lo que respecta a su aspecto general presentarán una apariencia mucho más atractiva que los que fueron obligados a cumplir el programa de concursos hasta el fin.

Claro que si en el conjunto que Vd. posea es lo bastante completo para ello, puede intentar alguna prueba un poco más seria con alguno de los ejemplares destacados.

Sin embargo, es mi opinión que los principiantes conseguirán llegar más rápidamente a una meta, si hacen las cosas con calma y sin precipitaciones.

Una paloma aprende muchas cosas en su edad temprana, crece, se desenvuelve y aprende más cuando es pichón, y sobre todo si se le da la oportunidad de esperar a que rinda su máximo esfuerzo a partir de los dos años, es muy probable que devuelva con creces, y a través de su actuación, el premio a la paciencia que su propietario ha tenido con ella; si durante todo este tiempo la paloma no demostró el menor signo prometedor, es cuestión de ir pensando en darle de baja del palomar.

Es una cosa curiosa en el cuidado de las mensajeras, que los métodos o sistemas puestos en práctica por un aficionado, con una rama de palomas determinada, no dan el menor resultado ni le reportan éxito alguno, y sin embargo, palomas de la misma calidad y clase que las anteriores, en otras manos, dan grandes resultados y sus propietarios se han apuntado éxitos destacados.

Muchas veces no es el manejo de la paloma el culpable de tal situación, sino el medio ambiente en que habitan, o sea, ventilación, orientación y otros factores que pueden influir de una manera decisiva en el éxito o en el fracaso.

Cuando la raíz del mal radica en el medio ambiente, la única solución es una alteración radical del mismo y un cambio absoluto de las condiciones de vida.

Estudiar el problema, colocar el palomar más alto, orientarlo en otra dirección, observar las corrientes de aire y conseguir que, las mismas se conviertan en aire fresco y sano que penetre en el palomar sin dañar a sus habitantes; antes de efectuar cambios en un palomar que da buenos resultados, deben estudiarse muy seriamente y pensarlo repetidas veces las posibilidades que dichos cambios ofrecen de mejorarlo, y caso de no ser una cosa absolutamente necesaria y las ventajas muy claras lo mejor es dejarlo tal como está.





MIRANDO ATRAS

Termina en este número el «PEQUEÑO CUESTIONARIO COLOMBOFILO», resumen de simples conocimiento colombófilos, que hace ya largos años dio a la publicidad Mr. Louis Palliez, destacado aficionado galo, y que durante mucho tiempo fue considerado como un A. B. C. de la colombofilia, en esta, muchas cosas han cambiado, pero lo que en la época en que se publicó dicho trabajo era básico, puede considerarse en la actualidad.

EJERCICIO

P. — ¿El trabajo al cual es necesario someter a la paloma mensajera debe tener una cierta regularidad?

R. — La regularidad de los ejercicios es una condición indispensable, pues, la paloma mensajera sigue también las leyes que siguen la vida de los individuos. La inacción prolongada paraliza las funciones vitales, además, es muy importante que la paloma, no tan solo conserve las cualidades físicas que le son propias, sino que las perfeccione al máximo; el organismo de la paloma todo y estar dotado de un equilibrio cuya perfección nos demuestra en la distancia que puede recorrer en un solo vuelo, es presa fácil al desarreglo; el colombófilo debe procurar conservar la paloma en las mejores condiciones de resistencia, y para conseguirlo el ejercicio regular es tan necesario como una perfecta higiene alimenticia.

P. — ¿El entrenamiento debe ser progresivo?

R. — El entrenamiento tiene dos finalidades diferentes; el primero la educación, y el segundo el desarrollo de las facultades corporales, o musculares; no someter a la paloma a una progresión equivaldría a querer imponer a un niño el estudio de la multiplicación antes de que supiera sumar; todo programa

escolar está basado en una progresión matemática; la educación de una paloma para que resulte eficaz debe hallarse sometida a unas reglas análogas, por lo tanto, los entrenamientos deben ser progresivos.

P. — ¿El desarrollo de las facultades musculares, parten de este mismo principio?

R. — Hemos comparado la paloma con un atleta, y lo mismo que dicho atleta no podrá hallarse en plena posesión de sus facultades sin una progresión en el esfuerzo, este esfuerzo, para que sea de una eficacia completa, debe procurarse que se realice con la menor fatiga posible, obrar de otra manera sería exponerse a comprometer el equilibrio del sistema muscular, y como consecuencia del organismo; los ejercicios, por esta razón, serán progresivos y ordenados, juiciosamente ordenados; es decir, que una etapa más larga no les será impuesta, si la anterior, más corta, ha sido acusada visiblemente por la paloma.

P. — ¿El ejercicio debe ser constante?

R. — El ejercicio impuesto tiene por finalidad obtener una higiene irreproachable, una educación tan severa como sea ello posible y una coordinación perfecta de las fuerzas físicas; las razones que motivan los vuelos cotidianos, así como los entrenamientos metódicos y repetidos, no dejarán de existir mientras la paloma se halle destinada a viajar; es muy conveniente, pues, que la potencia muscular se halle en todo momento en su punto álgido, las facultades de la paloma al límite de sus posibilidades y sus aptitudes puestas en acción sin flaquezas.

LOS DEBERES Y LA CUALIDADES DE UN BUEN COLOMBOFILO

Las cualidades esenciales que debe poseer todo buen colombófilo deben ser las siguientes:

Docilidad, paciencia, firmeza de carácter, prudencia, limpieza, reflexión y espíritu de observación.

P. — ¿Por qué es necesaria la paciencia?

R. — La docilidad es precisa porque permite a la paloma tener la necesaria confianza.

P. — ¿Por qué es necesaria la docilidad?

R. — La paciencia se complementa con la docilidad; ciertas palomas son más refractarias que otras cuando se las educa, pero las más obstinadas, y cuando se consigue hacerles comprender lo que se pretende de ellas, en muchas ocasiones son las más dóciles.

P. — ¿Por qué es necesaria la firmeza de carácter?

R. — Toda paloma debe ser sometida, si algo quiere conseguirse de ella, a la voluntad del cuidador, o educador, y esta voluntad no se puede imponer si no se cuenta con la firmeza necesaria.

P. — ¿Por qué la prudencia es necesaria?

R. — Porque la imprudencia conduce siempre a cometer temeridades, y en colombofilia estas se pagan muy caras.

P. — ¿Por qué es necesaria la limpieza?

R. — Proporcionalmente a su peso, la paloma es de las aves que mayor volumen de aire necesita; teniendo esto en cuenta, si en un palomar no existe la mayor limpieza, la

paloma se ve obligada, por la fermentación de los excrementos, a respirar un aire viciado que puede minarle las cualidades físicas que le son indispensables.

P. — ¿Por qué la reflexión es necesaria?

R. — Porque todo colombófilo debe comprometerse con esta gran verdad que dice: «No hay efecto sin causa», o sea, que todo lo que ocurre a una paloma es a consecuencia de algo, y el reflexionar sobre este algo, es lo que le conducirá a esclarecer las causas que lo motivan, y hallar la solución.

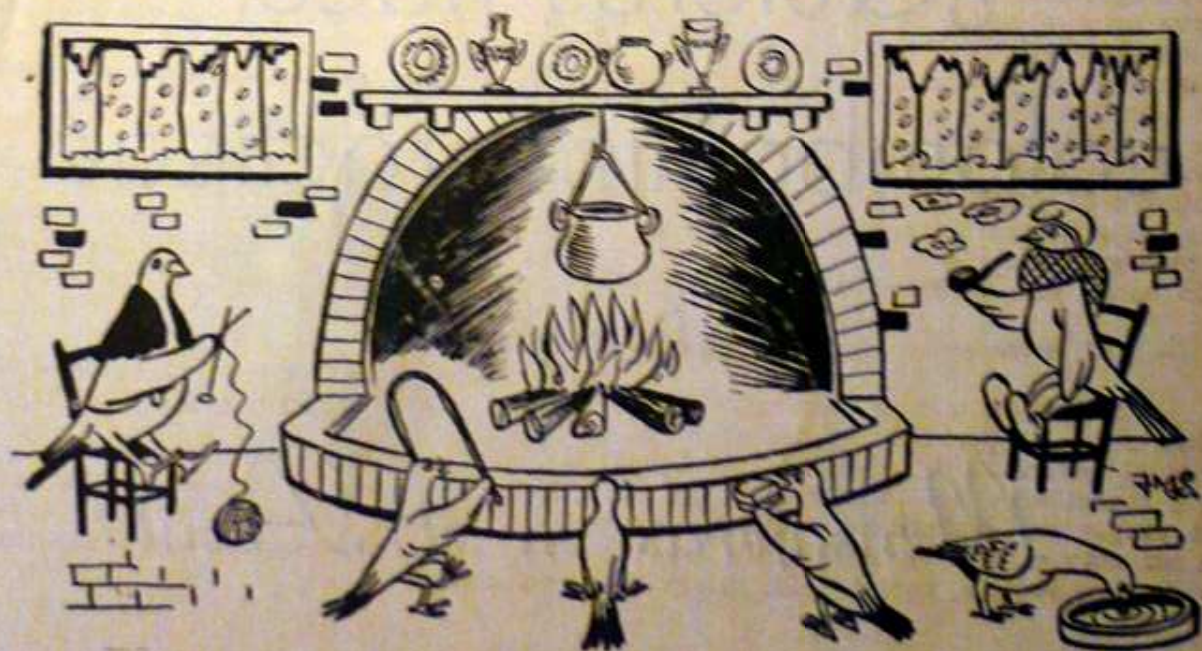
P. — ¿Por qué es necesaria la observación?

R. — Todo colombófilo que descuide la atenta observación de sus palomas está, inevitablemente, condenado al fracaso; las grandes probabilidades de una paloma de regresar a su palomar no son completas si todos aquellos factores que pueden determinarla no se hallan en su máxima capacidad; es cosa importantísima, pues, que el colombófilo, pueda a simple vista enjuiciar en cualquier momento el estado de una paloma, y esto jamás lo conseguirá si no la conoce suficientemente, por falta de observación.

¡Colombófilo!

Mensajeras en el Azul! es tu Revista

Leela y propágala



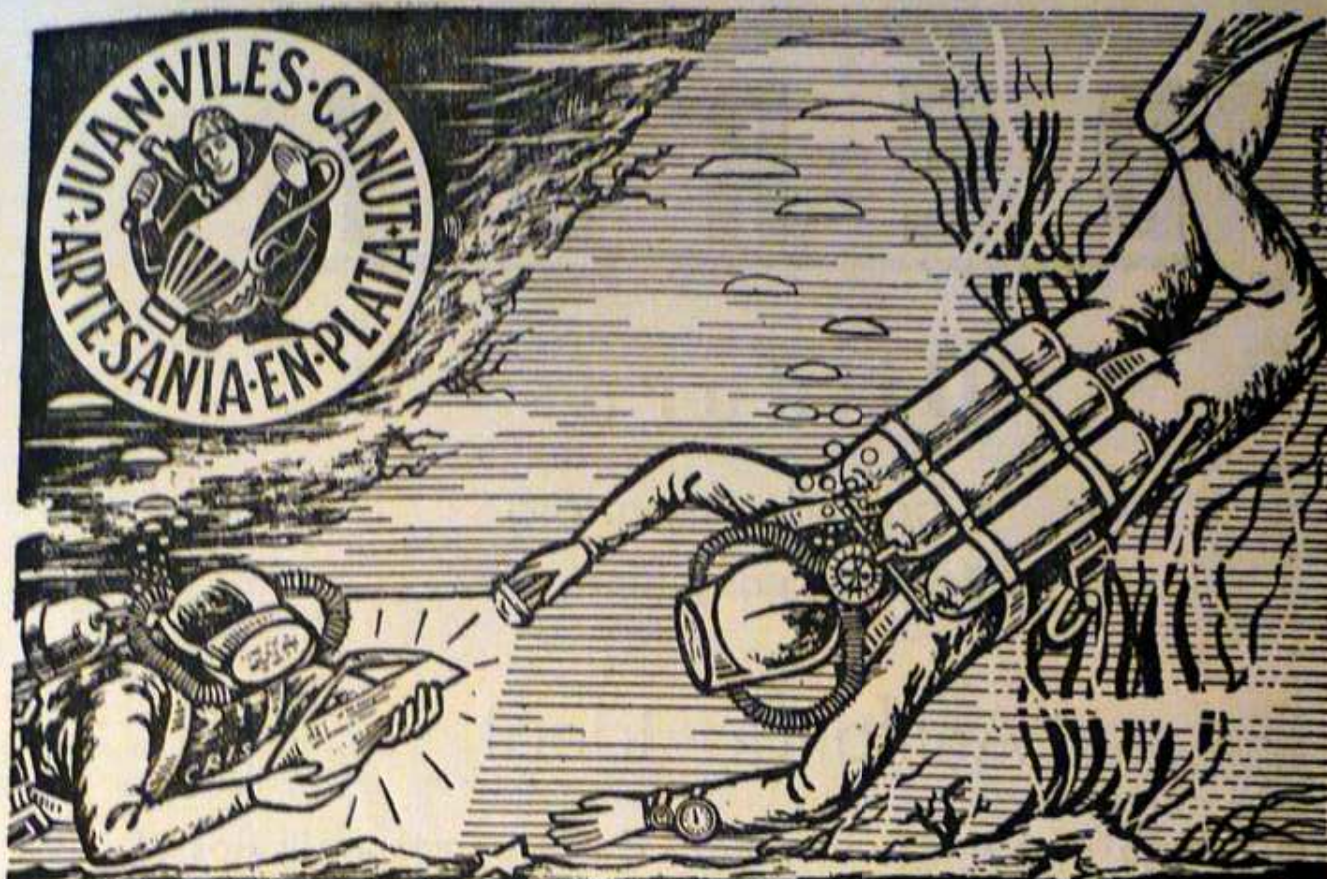


Aficionado:

¿Quieres hacer
colombofilia práctica?

divulga

Mensajeras en el Azul



EN BÚSQUEDA INCESANTE DE BELLEZA ★

Lepanto, 264 - 266 - Teléfono 25 99 18 - BARCELONA

Talleres CADIRAT

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

Casanova, 142 - Teléf. 23 39 14
BARCELONA

ESTILOGRAFICAS
PARKER - WATERMANS
SHEAFFER'S - SUPERT
MONTBLANC ETC.

Taller de Reparación
Recambios de todas
marcas
Central de la Estilografía

PUERTA FERREIRA, 17
Teléfono 31 43 86



Mariano Araguz

Princesa, 30, 3.º izc - BARCELONA

MARCAS CONTROL
PARA COLOMBOFILIA
AVICULTURA Y
CANARICULTURA

ANILLAS de aluminio, para palomas,
rotuladas con la inscripción que se
desea, al precio de 36'00 ptas. el cien-
to con una letra, aumentando 2'00 pe-
setas el ciento por cada letra más

PORTAMENSAJES de aluminio, al pre-
cio de 6'00 pesetas unidad

ANILLAS de aluminio, especiales para
concursos

Envios a toda España contra
reembolso

DERBY

Píldoras

A base de Aspartato

✱ 20 mg. por píldora ✱

Antifatiga Ideal

permitiendo aumentar el número de esfuerzos exigidos al pichón y en consecuencia aumentar sensiblemente su rendimiento.

Modo de empleo:

1 píldora por día hasta el día del enjaule inclusive.

2 píldoras el día de la llegada y el día siguiente, y continuar con una píldora por día hasta el enjaule siguiente.

Informes en:

Real Sociedad Colombófila de
Cataluña

Bajada San Miguel, 4

BARCELONA